

## **DEBEMOS INVOLUCRARNOS**

No es necesario mirar muy atrás para tomar conciencia de que la realidad ha cambiado.

No se necesita de mucho análisis para darnos cuenta de esas nuevas manifestaciones que dicen de los cambios actuales.

Es evidente que muchos de los cambios hay que asumirlos aunque ello implique un esfuerzo.

Hay cambios que, al mirarlos, nos hacen saber que "todo tiempo pasado era mejor" Pero no podemos quedarnos en esa mirada ya que el "tiempo pasado" no existe más.

No es posible vivir de espaldas al hoy.

Aunque muchas de las realidades del hoy no sean de nuestro agrado.

Podemos asumir nuestra responsabilidad ante muchas de las situaciones que hoy se dan pero es imposible dar marcha atrás, cambiar la historia y volver al hoy modificando algunas realidades.

Solamente nos queda asumir nuestro hoy y lo que ello implica.

Con coraje debemos darnos cuenta que el hoy exige respuestas nuevas.

Ello siempre implica correr riesgos.

No debemos temer a la equivocación que las "respuestas nuevas" nos pueden brindar.

Siempre existe la posibilidad de rehacer nuestro camino y modificar nuestra respuesta.

Quizás nos sentimos en la necesidad de esperar que otros tomen la iniciativa y acompañar, apoyar o rechazar tales iniciativas.

Ello es muy cómodo de nuestra parte y no es lo que se espera de cada uno de nosotros.

Es tiempo de audacia, coraje y creatividad.

Audacia ya que no podemos limitarnos a copiar lo que otros proponen.

Coraje puesto que debemos evaluar con frecuencia lo que vamos realizando.

Creatividad debido a que la realidad nos cuestiona de una manera particular a cada uno de nosotros.

No aceptar la necesidad de tales cosas es propio de los necios que temen a todo aquello que puede sonar a novedad.

No necesariamente todo lo nuevo es bueno o necesario.

Debemos buscar y transitar por caminos que ayuden al bien común.

Los cambios no deben ser buscados para fomentar nuestros intereses individuales ni para acrecentar nuestra comodidad.

Los cambios nuevos que el hoy nos implica deben hacernos asumir un compromiso y un involucrarnos en ello.

Para ser meros espectadores no es necesario hagamos mucho empeño ya que todo nos está invitando a tal cosa.

El mundo y el hoy están colmados de espectadores y no son necesarios más.

Debemos animarnos a involucrarnos con lo que somos.

Nada, de todo lo que poseemos es tan valioso como lo que somos.

Ello es, sin duda, el mayor aporte que podemos realizar para la transformación del hoy.

Debemos ser muy realistas en todo esto de propuestas nuevas.

No pretendamos modificar toda la realidad del hoy.

Tampoco podemos pretender enfrentar situaciones que superan nuestras capacidades.

Lo nuestro debe ser una respuesta auténtica a lo que está a nuestro alcance realizar.

En oportunidades deberemos asumir que nuestro aporte será un signo y no mucho más allá de ello.

El hoy más que lecciones o teorías necesita de esos signos que digan que es posible la novedad.

Si ese signo lo logramos convivir con otros estaremos realizando un paso gigantesco ya que el hoy está saturado de individualismo.

Nadie puede decir que esta tarea no es para él.

Todos vivimos tiempos nuevos y debemos responder a ellos.

**Padre Martín Ponce de León SDB**